

# COLUMNA Y COLUMNATA EN CONCEPCION

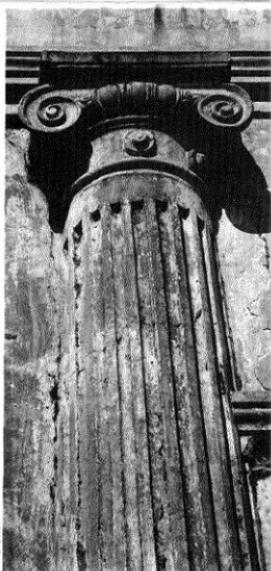
PROFESOR DR. EDUARDO MEISSNER G.  
ARQUITECTO DR. HANS FOX T.

En un paseo urbano por Concepción y hecho con atención aparecerán las columnas de cuando en cuando: dormirán fachadas y se individualizarán en los pórticos. Simularán baldaquinos en las casas señoriales y celebrarán triunfos en las monumentales columnatas de los palacios de justicia. Pero también se elevarán graciosas y repetidas en los abanicos circulares de Odeones y Rotondas y las veremos magníficas flanqueando estatuas ecuestres o sosteniendo triunfante una diosa, Ceres, en el centro mismo de nuestra plaza mayor. También en tranquilos barrios penquista las veremos reducida innumerables veces a mero ornamento en zócalos y frontones. En otros sectores de factura social más opulenta se convertirá en pilares graciosos y hasta en balaustrados innecesarios. Como minicolumnatas en balcones y remates y se multiplica en pilares de ventana, relojes de arena, jarrones de argamasa, pérgolas de techoplano otorgando a mansiones dignidades de ostentación. Sobre todo en estos últimos casos el uso de la columna se destaca más como elemento de significación que como mero pilar constructivo. El Concepción decimonónico de fines del siglo pasado destaca la columna en sus afanes de representación cultural y del status social. No podemos pasar entonces indiferentes frente a los vestigios de la arquitectura republicana repartida por la ciudad.

Ferdinand de Saussure con sus formulaciones teóricas en relación con la semántica de los signos, ayuda pues, a realizar una lectura significativa de la ciudad. Es el, sin duda, que con claridad ha distinguido los dos ejes del lenguaje verbal, aquel primario



Pila central Plaza de Armas, con diosa Ceres, Concepción.



Detalle de columna jónica en Cochrane esquina Angol, Concepción.

Cementerio de Concepción.



A. LATRELL

Tribunales de Justicia.



A. LATRELL

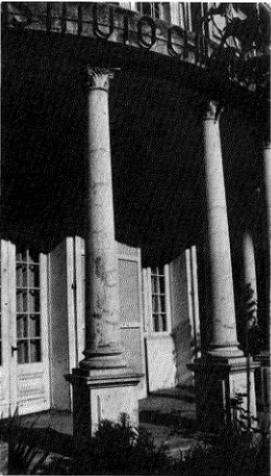
discursivo que fluye y se organiza sintagmáticamente en proporciones continuas y aquel otro asociado a cada palabra que nos trae el recuerdo de significados relacionados con el ritmo y los sonidos. Significados que posibilitarán en el vocablo existente y sus articulaciones, deducir otras intenciones con las cuales se puede enriquecer y variar incesantemente el discurso semántico, incluido el de la arquitectura. Esta confluencia de ejes sintagmáticos y paradigmáticos aplicados al análisis de la columna y sus órdenes o componentes clásicos nos permite descifrar y colocar en relieve la posibilidad de intercambiabilidad y reinterpretaciones que han alterado los valores clásicos incorporados en los más puros "originales". Esta conexión entre el significativo y los significados permitirá explicar con mayor éxito la intensión semiótica de las modernas formas arquitectónicas. En el caso de las columnas y columnatas hay que tener la precaución que se trata principalmente de modelos antiguos referidos a modelos originales tanto griegos como romanos.

Nuestra ciudad a pesar de todas sus destrucciones y construcciones todavía posee un campo perceptual en el que aparecen en forma sucesiva los más diversos signos. Si logramos leerlos como un libro abierto será posible construir alegorías que tal vez expliciten los valores detrás de las metáforas plasmadas en cada una de las épocas arquitectónicas. Como una posibilidad más de entender las pasadas formas de organización social, la sensibilidad y las preferencias estéticas de sus habitantes. Lograremos con ello saber si todavía hoy día nos estamos identificando con aquellos valores culturales.

Todo método tiene sus logros y limitaciones. El discernimiento entre el signifiante y lo significado es un método de análisis que requiere de un profundo conocimiento histórico de la vida y las costumbres de la sociedad. Concepción es en este sentido una ciudad que ha sido testigo de una realidad polivalente, fraccional, deteriorada y destruida en numerosas ocasiones por poderosos sismos y colapsos económicos. Reconstruida en épocas diferentes y por distinta gente resultó transformada en un mosaico polivalente de estilos confundidos con una increíble diversificación de determinantes expresivos. Por eso es hoy nuestra ciudad un cuerpo de injertos y reinjertos. Lugar de misceláneas históricas

de difícil unidad. Atractiva, sin embargo, por su multiplicidad y dispersión si logramos diferenciar y distinguir en esta accidentada composición urbanística sus principales figuras arquitectónicas de estilo. Un análisis semiótico centrado en co-

Instituto Chileno-Francés de Cultura.



A. LATRELL

Portal Plaza Perú.



A. LATRELL

lumnas y columnatas es una cierta posibilidad de remontarse hacia valores y significados que volverán a hacer significativa la imagen urbana. Hacer creíble y comprensible los significados implícitos en los signos arquitectónicos enriquezcan, sin duda, nuestras propias vivencias en la ciudad.

El rescate de significaciones escufoicadas en la arquitectura le devolverán al penquista del siglo XX muchas de sus identificaciones perdidas. Porque en Concepción es todavía posible encontrar ejemplos de la arquitectura republicana tradicional neoclasista y de sus proyecciones desde el siglo pasado hasta el sismo de 1939. Luego aparecen algunas manifestaciones de arquitectura premoderna. Para estar hoy día inmersos en ejemplos del movimiento moderno, dejando aproximadamente el período pre-cincuenta al ochenta como definitorio para este último estilo en nuestra ciudad. El novísimo movimiento postmoderno en arquitectura todavía no se manifiesta con toda claridad e intensidad.

A pesar entonces de las destrucciones en Concepción es mucho lo que todavía se ofrece hoy a la mirada de un espectador atento. Así cualquier paseo urbano por los sectores más tradicionales tiene el acicate y la aventura de convertirse en un registro de variadas expresiones y diversos significados. En las fachadas, metáforas hechas en base a analogías neoclásicas y mal que mal copiadas de otros originales, diríamos que fueron interpretaciones muy propias de los modelos europeos y norteamericanos. La lectura semántica que introducen las columnas y columnatas en la arquitectura penquista de todos los tiempos le otorgan un sello característico. Aunque reinterpretadas siguen siendo significativas en la arquitectura moderna de nuestros días. A partir de ellas es posible articular semánticamente tres épocas arquitectónicas: el republicano neoclásico, el pre-moderno y el estilo moderno internacional.

Hay algunas pocas situaciones y muy limitadas en la ciudad donde triunfa todavía la homogeneidad sobre la miscelánea. Ejemplo de esto son los fachadiscos continuos del pre-moderno tan característico en algunas cuadras céntricas de la ciudad. Fueron construidas buscando una conti-

nuidad con aquello preexistente. Esto dio lugar a barrios renovados en los que se preservó el carácter compacto y continuo de la arquitectura republicana reemplazada. En el siguiente período y en áreas aun más céntricas se buscaron las verticalizaciones del hormigón armado y del "muro cortina". Simultáneamente en los sesenta se extenderá la ciudad jardín más allá de los límites tradicionales con un esquema espacial abierto y totalmente diferente. La escena total que habitualmente se ofrece al recorrido es heterotélica, compleja y bastante desarticulada. Las zonas más homogéneas permiten una definición relativamente fácil de las características más representativas y con ello una reconstitución semántica bastante continua de la ciudad.

Describamos una vez más el cuadro general: distímiles son las líneas de edificación. Casas de un piso se parecen con otras de dos o más niveles y no faltan tampoco los sitios eriazos. Con que facilidad se alternan los chalets aislados y las grandes villas individuales rodeadas de jardines en medio de conjuntos de edificios. Por eso en la mayoría de nuestros recorridos urbanos es difícil percibir unidad, orden y continuidad entre las partes. Las diferentes épocas históricas se contraponen impidiendo con ello una armonía visiva de conjunto.

Esta división aproximada de los tiempos y de las épocas mas está hecha por sus predominancias de estilo, que por su precisa cronología. Porque siempre habrán actitudes de expresión y de significación que persisten más allá de los límites. Fijar pocos cuerpos históricamente tajantes es una tarea quizás imposible. Nos quedaremos aquí sólo con las tendencias y los grandes parentesis.

Vamos a dividir entonces nuestra lectura semántica de la ciudad en dos partes substanciales: las arquitecturas de columnas de pre y post-sismo. De partida esto nos indica dos tiempos, dos actitudes y dos expresiones: una de tradiciones mantenidas y la otra de proyecciones renovadoras. Después del 39 fue implantándose con los nuevos afares constructivos nuevas formas de significar la arquitectura. En esta radical clasificación, que al fin no es otra cosa que la de una arquitectura figurativamente con-



Detalle columna. Calle San Martín, Concepción.



Detalle Iglesia Sta. Dominga, Concepción.

notada por medio de analogías con modelos clásicos, le sigue una época en que las significaciones se retrotraen hacia los nuevos signos geometrizarlos y testáuticos del arte abstracto en la arquitectura. En nuestro medio las renovaciones estilísticas no logran desembarazarse completamente de la tradicional columna y columnata.

En efecto, el neoclasicismo con su reglamentada estética, históricamente documentada y referida por medio de los órdenes de columnas y columnatas logra continuarse aunque transformadas e idealizadas en un estilo que busca hacer expresiva las edificaciones con las funciones a la vista. Utilizando para ello la línea, el punto y el plano tratando de crear efectos gestuales de figura y fondo, pregnancia, relieve, contorno, textura, ritmo y la materialidad evidente de los componentes constructivos.

Hay un período de transición que hemos llamado pre-moderno de características especiales que se manifiesta como un interregno entre ambas tendencias. Estilo de volúmenes simples y cúbicos con predominio de la línea los cantos lisos y los planos en voladizo. Utiliza paramentos curvos y envolventes tratando de evidenciar las verdades estructurales y constructivas del edificio. Pero no abandona de buenas a primeras las simetrías en la composición de las fachadas. Este estilo se ornamenta con abstraidas columnas en fenestraciones, entradas y cornisamentos superiores. A continuación el nuevo credo funcionalista del racional estilo internacional también se resiste a abandonar los elementos de significación consagrados por la arquitectura neoclásica republicana decimonónica pero ya en tono mucho menor. El Concepción de finales del siglo XX se caracteriza entonces por tres grandes contextos semánticos, aunque bastante desarticulados entre sí: El republicano neoclásico, el pre-moderno y el estilo internacional moderno. En los dos últimos la columna y la columnata nunca abandonan del todo la escena de la significación arquitectónica penquista.

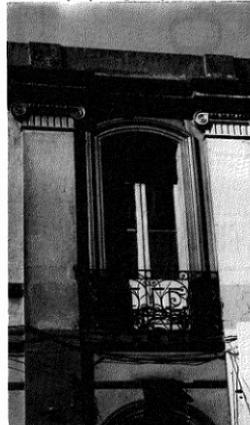
Es importante recalcar la evidencia que la columna y la columnata nunca deja de estar de alguna manera presente como elemento portador de significados agregados. En el republicanismo neoclásico su presencia semántica es de carácter analógico y claramente determinante. Posteriormente, esta carga semántica, aunque diluida, reaparece en el pre-moderno y no nos abandona del todo en las repetitivas y susteras formas constructivistas y funcionales del hormigón y del vidrio de la arquitectura moderna en boga. No es raro encontrar en el Concepción de hoy y dentro del más puro estilo internacional a la columna como figura para expresar alguna intención semántica en el volumen total de la obra. Esta persistencia constituye por cierto la característica más representativa de la arquitectura penquista. Es casi seguro que la llegada del postmodernismo restaure en plenitud la importancia que siempre tuvo la columna y la columnata en Concepción.



Fachada Cementerio de Concepción.



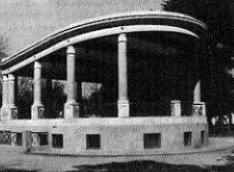
Fachada en Maipú esquina Rengo, Concepción.



Plaza de los Tribunales.



Plaza Costell.



Plaza de la Independencia.

